



Bomberos y personal del equipo de salvamento trasladan el cuerpo de una de las víctimas. / JORGE VELASCO-AFP

Mueren cerca de 40 personas por la explosión de un tráiler en México

El camión cargado con explosivos chocó de madrugada contra una camioneta que se cruzó en su camino

EUGENIO RIVERA MÉXICO

Al menos 34 personas murieron en la medianoche del pasado domingo en México en un trágico choque ocurrido en el estado de Coahuila, norte del país, entre un tráiler cargado con explosivos y una camioneta que cruzó en su camino. El siniestro es el más grave ocurrido en este estado fronterizo con EE. UU. desde febrero del 2006, cuando 65 mineros fallecieron atrapados en una mina cercana a la localidad de Nueva Rosita.

Los hechos ocurrieron poco antes de la medianoche, cuando

un tráiler que transportaba 22 toneladas de material explosivo chocó en la carretera que comunica Monclova y Cuatro Ciénegas con una camioneta que se cruzó en su camino.

Equipos de rescate, curiosos y periodistas se desplazaron al lugar del accidente, donde el fuego se había adueñado de los dos vehículos, y fue entonces, media hora después del choque, cuando se desencadenó la tragedia.

Personal de auxilio y la gente se había congregado en la zona sufrió entonces el embate de una explosión inesperada de la carga

del tráiler que dejó el saldo fatal de decenas de muertos, entre ellos cuatro reporteros de tres diarios de la zona, indicaron fuentes de Protección Civil.

Un centenar de heridos

La carretera donde ocurrieron los hechos quedó destruida, el tráfico interrumpido y más de trescientos agentes federales, estatales y de los equipos de Protección Civil trabajaron horas en la zona tratando de identificar víctimas.

La Policía federal informó en un primer momento que eran 34 las víctimas mortales del siniestro

tro aunque había siete más muy graves y alrededor de un centenar de heridos trasladados a hospitales de la zona.

El presidente de México, Felipe Calderón, de visita a la India, lamentó los hechos que volvieron a teñir de sufrimiento a Coahuila.

En este estado fronterizo con Estados Unidos abundan las explotaciones mineras, mismas donde hace año y medio ocurrió la peor tragedia que se recuerde en el estado. En febrero del año pasado, decenas de mineros de una explotación del Grupo México en Pasta de Conchos murieron en el interior de una mina donde quedaron atrapados tras producirse una explosión. Desde entonces las labores de rescate realizadas en la mina han resultado infructuosas.

Sabotaje contra la red de gasoductos de Pemex

E. R. MÉXICO

Cuatro explosiones sacudieron ayer las instalaciones de Petróleos Mexicanos (Pemex) en Veracruz, en el este del país, sin llegar a causar víctimas pero sí la evacuación de más de 12.000 personas.

Los ataques se debieron a «actos premeditados», según la empresa, que de inmediato suspendió el suministro de gas natural por el este de México.

El gobierno mexicano «condena enérgicamente los actos premeditados ocurridos esta madrugada en las instalaciones de Pemex, en el estado de Veracruz», según señaló en un comunicado Francisco Ramírez Acuña, titular de Gobernación y número dos en el Ejecutivo de Felipe Calderón.

«Las instalaciones fundamentales de Pemex se encuentran debidamente protegidas por nuestras Fuerzas Armadas y se actuará con toda energía para encontrar a los responsables», agregó el ministro mexicano.

Precedente

Esta vez el Ejecutivo federal reaccionó con más premura que en julio, cuando tardó varios días en confirmar que otras explosiones en la red de Pemex ocurridas en los estados de Guanajuato y Querétaro se debieron a actos de sabotaje que reivindicó el Ejército Popular Revolucionario.

Esta guerrilla surgida en Guerrero, sur de México, ha protagonizado algunas acciones aisladas contra el Estado mexicano, exigido un giro en las políticas capitalistas del país y que sean excarcelados dos militantes suyos que están desaparecidos.

Un socialdemócrata y un ex general competirán en la segunda vuelta por la Presidencia de Guatemala

Álvaro Colom se declara admirador de Rodríguez Zapatero, mientras Pérez Molina promete gobernar el país «con mano dura»

AGENCIAS GUATEMALA

El socialdemócrata Álvaro Colom fue como el candidato más votado en las elecciones celebradas el domingo en Guatemala (a falta de escrutinios el 5,75% de los votos), con cuatro puntos de ventaja sobre el derechista Otto Pérez Molina, con quien se medirá en segunda vuelta el 4 de noviembre. Según el informe del Tribunal Supremo Electoral, Colom, de la Unidad

Nacional de la Esperanza (UNE), encabeza el escrutinio con el 28,28% de los votos (879.606), seguido de Pérez Molina, del Partido Patriota, con el 24,04% de los sufragios (744.993). Para lograr la presidencia en una sola vuelta, el candidato debería obtener el 50% más uno de los votos válidos. La premio Nobel de la Paz de 1992 y la primera mujer indígena guatemalteca que se postula a la Presidencia, Rigoberta Menchú, figura en sexto

lugar con 293.980 votos (3,03%).

Álvaro Colom se declara admirador del presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, y del gobernante brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, así como de la presidenta de Chile, Michelle Bachelet. Ingeniero industrial de 56 años, Colom participaba por tercera vez consecutiva en comicios presidenciales. La primera vez, en 1999, se presentó como candidato de la Alianza Nueva Nación,



Álvaro Colom. Pérez Molina.

integrada por antiguos guerrilleros, y quedó en tercer lugar.

En el 2000 creó su propio partido, la UNE, con el que se presentó en las elecciones del 2003, en las que fue derrotado en segunda vuelta, por 100.000 votos de diferencia, por el conservador Óscar Berger.

Padre de tres hijos, Colom es también creyente de la espiritualidad maya, la cual conoció y adoptó durante su convivencia con las comunidades indígenas en sus años de funcionario público. Tras las elecciones del 2003 se descubrió que su partido recibió dinero del Estado para financiar su campaña

electoral por parte del ex fiscal general de Cuentas Marco Tulio Abadio, quien permanece en prisión con sentencia firme por malversación de fondos públicos.

Seguro de la victoria

El derechista Otto Pérez Molina pretende gobernar Guatemala «con mano dura» si gana la segunda vuelta. Oficial del Ejército, Pérez Molina, de 56 años, manifestó ayer que ha logrado ya sus objetivos: alcanzar la segunda ronda electoral y tener una brecha corta con el candidato que quedó en primer lugar y agregó que no tiene dudas de que ganará.

Pérez Molina se hace llamar el «general de la paz» por haber firmado en 1996, en representación del Ejército, los acuerdos de pacificación con la entonces guerrilla. En 2000, tras dejar las filas castrenses, creó el Partido Patriota, una agrupación de extrema derecha integrada por militares y políticos conservadores.